# Reseñas





# El paisaje, el primera paso de la educación integral

**Juan Felipe Jara**
Estudiante de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana

**Título:** Escuelas creativas: un viaje hacia el cambio educativo
**Autor:** Alfredo Hernando Calvo
**Año de publicación:** 2015
**Editorial:** Fundación Telefónica
**Lugar de pubicación:** Madrid, España

El capítulo 3 del libro Viaje a la escuela del siglo XXI, titulado "Paisajes de aprendizaje", presenta una propuesta de transformación educativa basada en los paisajes de aprendizaje, definidos como entornos pedagógicos diseñados para que cada estudiante construya su propio modo de aprender de manera activa, pertinente y significativa. En este modelo, la escuela deja de concebirse como un espacio centrado en la transmisión de contenidos y pasa a constituirse en un escenario de experiencias donde el estudiantado participa en la toma de decisiones sobre qué aprender, cómo hacerlo y de qué manera evaluarlo.

La lectura toma como referencia experiencias innovadoras como The Zone, un espacio educativo abierto que permite el trabajo simultáneo de numerosos estudiantes en distintas actividades, aprovechando al máximo la autonomía, la colaboración y la concentración. En este contexto, el docente asume un rol diferente, ya que no se limita a impartir conocimientos, sino que diseña experiencias, orienta los procesos y acompaña al estudiantado en la construcción de sus aprendizajes.

Uno de los elementos más relevantes del modelo es la combinación de la teoría de las inteligencias múltiples con la taxonomía de Bloom, lo que permite ofrecer una amplia variedad de actividades adaptadas a diferentes capacidades, intereses y niveles de complejidad. Cada propuesta incluye objetivos, materiales, desafíos, productos y criterios de evaluación claramente definidos, lo que facilita una mejor organización del aprendizaje (La Taxonomía de Bloom y sus Actualizaciones, s. f.). Asimismo, se incorporan estrategias de gamificación —como insignias y retos— que incrementan la motivación y hacen más atractivo el proceso educativo.

La propuesta presenta marcadas ventajas, ya que favorece la personalización y flexibilización del aprendizaje, incrementa la participación activa de los estudiantes, fortalece la autonomía y promueve aprendizajes más significativos. Asimismo, reconoce que cada alumno aprende de manera diferente y ofrece múltiples oportunidades para desarrollar habilidades cognitivas, creativas y sociales. Sin embargo, la lectura también evidencia valiosos desafíos: la planificación de estos entornos requiere una considerable inversión de tiempo por parte de los docentes, una sólida formación pedagógica y la reorganización de los espacios físicos, los ambientes de aprendizaje, los horarios y las formas tradicionales de evaluación. Del mismo modo, algunos estudiantes pueden presentar dificultades para gestionar su autonomía si no cuentan con el acompañamiento adecuado.

En conclusión, el capítulo propone una visión innovadora de la educación en la que el aprendizaje se organiza a partir de experiencias personalizadas y no únicamente de la transmisión de contenidos. Los paisajes de aprendizaje constituyen una alternativa pedagógica capaz de responder a la diversidad del estudiantado y a las demandas educativas actuales, al fomentar la motivación, la creatividad y la autonomía. No obstante, su implementación exige transformaciones profundas en la estructura escolar, en la praxis docente y en la organización institucional, por lo que su éxito dependerá del compromiso y la preparación de toda la comunidad educativa.



# Entre el juego y el aprendizaje

**Soranggie Liévano**
Estudiante de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana

**Título:** Viaje a la escuela del siglo XXI: Así trabajan los colegios más innovadores del mundo
**Autor:** Alfredo Hernando Calvo
**Año de publicación:** 2015
**Editorial:** Fundación Telefónica
**Lugar de pubicación:** Madrid, España

El capítulo "Un videojuego llamado currículo" muestra cómo, a través de la tecnología, se han desarrollado proyectos educativos innovadores que buscan transformar la manera en que los estudiantes aprenden. El autor destaca la importancia de aprovechar las habilidades e intereses del estudiantado mediante herramientas dinámicas y estrategias lúdicas que favorezcan una participación más activa dentro del proceso educativo.

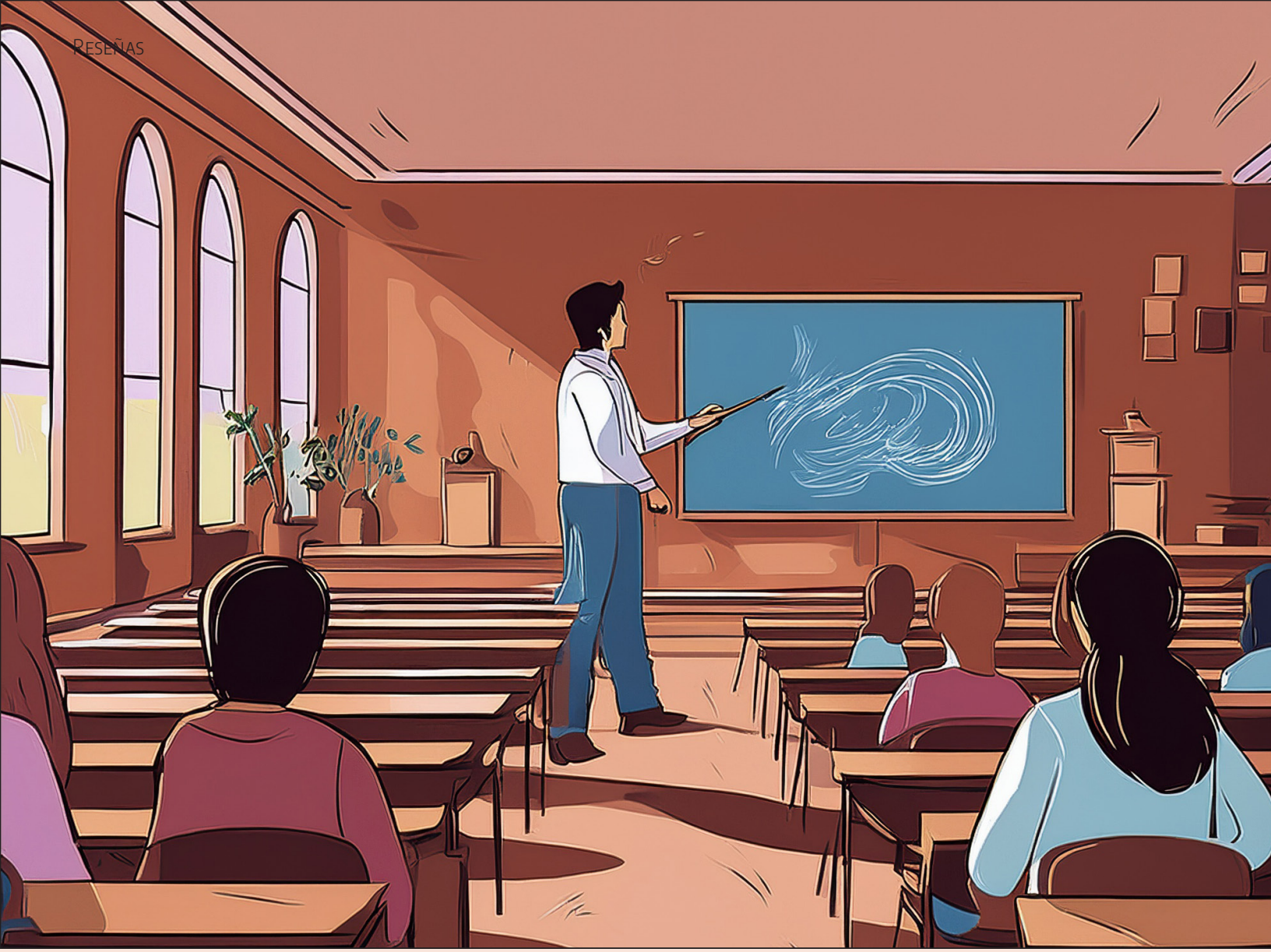
La lectura enfatiza que el juego constituye una parte fundamental del desarrollo humano, ya que no solo permite adquirir conocimientos, sino también fortalecer habilidades como la creatividad, la colaboración, la resolución de problemas y la interacción social. Además, plantea la idea de que los docentes deben asumir un rol más flexible, adaptándose a las necesidades de cada estudiante y promoviendo experiencias de aprendizaje más significativas y motivadoras.

Considero que este tipo de proyectos resultan muy interesantes porque demuestran que el aprendizaje puede desarrollarse de una manera diferente a los métodos tradicionales. A través del juego y de la tecnología es posible despertar un mayor interés por los contenidos académicos, lo que permite que los estudiantes participen de forma activa en su proceso de formación. Asimismo, estas herramientas facilitan la evaluación de actitudes y aptitudes que muchas veces no son visibles en los sistemas convencionales de enseñanza.

Sin embargo, para que estas estrategias sean realmente efectivas, es necesario que las instituciones educativas y los docentes cuenten con la capacitación y los recursos adecuados para implementarlas. De nada sirve incorporar tecnología si no existe una planificación pedagógica que garantice que las actividades contribuyan verdaderamente al aprendizaje. Además, resulta fundamental velar por que el componente lúdico no desvíe la atención de los objetivos académicos que se pretenden alcanzar.

En conclusión, el capítulo invita a reflexionar sobre la necesidad de innovar en la educación y de adaptarse a las exigencias de una sociedad cada vez más digital. El uso de la tecnología representa una oportunidad valiosa para enriquecer el currículo, fomentar el trabajo colaborativo y hacer del aprendizaje una experiencia más significativa. No obstante, su éxito dependerá del compromiso institucional y de la preparación del cuerpo docente para integrar estas herramientas de manera adecuada y responsable en el aula.





# Explorando al tercer profesor: pintando en la realidad

**Ana Sofía Camacho**
Estudiante de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana

**Título:** Viaje a la escuela del siglo XXI: Así trabajan los colegios más innovadores del mundo
**Autor:** Alfredo Hernando Calvo
**Año de publicación:** 2015
**Editorial:** Fundación Telefónica
**Lugar de pubicación:** Madrid, España

"El tercer profesor" es el título del capítulo doce del libro Viaje a la escuela del siglo XXI, del autor Alfredo Hernando Calvo, investigador, psicólogo y director de Escuela 21. En este apartado, el autor pretende explicar cómo, por medio de los espacios, la educación se transforma no sólo en cuanto al estudiante, sino también en los roles diversos que asumen los docentes, con el objetivo de ilustrar en qué consiste "el tercer profesor".

Alfredo Calvo explica cómo a través del arte y la creación se pueden lograr resultados de aprendizaje más significativos mediante los conceptos de aletheia y atelier, espacios que están especialmente diseñados para el aprendizaje a través de la creación. Además, a estos dos se suman las aulas polivalentes, que, como muy bien lo describe, son espacios concebidos para cumplir con múltiples funciones.

Se trata de espacios con diferentes propósitos, de lo cual deriva la denominación de "el tercer maestro". El espacio físico funciona como un docente más: algo, o más bien alguien, que brinda diversas herramientas para el aprendizaje y la creación. Asimismo, este término se acuña debido a la variabilidad y a las múltiples utilidades que pueden llegar a tener estos lugares, concebidos tanto para un aprendizaje más autónomo como para aquellos momentos en los que el entorno o los docentes guían e instruyen de manera directa el proceso.

Aunque la intención del autor es clara, resulta preciso analizar cómo estos espacios únicamente funcionan en instituciones educativas que tienen la capacidad de acceder a ellos. Es decir, al considerar su implementación arquitectónica y pedagógica, se evidencia que el acceso a este tipo de educación podría verse limitado tanto por la demanda como por la corresponsabilidad requerida entre estudiante y docente. Piénsese, por ejemplo, en un territorio vulnerable donde las complejas dinámicas sociales podrían dificultar o postergar este ideal pedagógico.

De acuerdo con lo anterior, cabe destacar que, hacia el final del capítulo, Alfredo Hernando Calvo ofrece una serie de puntos clave para convertir un aula en una «superaula» —o al menos en un espacio similar a las propuestas descritas con anterioridad—, presentada a manera de banco de ideas junto con la información necesaria para justificar por qué funcionan o qué propósito cumplen en la práctica.

Cabe resaltar que se trata de una nueva visión del aprendizaje; pero esto, en realidad, ¿qué nos dice sobre la coyuntura actual? ¿Será que debemos movilizarnos hacia una nueva forma de enseñanza-aprendizaje o se trata acaso de una idea innovadora creada únicamente para potenciar las habilidades de quienes tienen acceso a tales beneficios? Ello tendría que constatarse mediante una investigación más rigurosa acerca de las dinámicas escolares contemporáneas.

Lo cierto es que Alfredo Hernando Calvo presenta una visión e idea innovadora al ofrecer diferentes alternativas para aplicar las herramientas, utilizarlas y organizar el aula. Se puede evidenciar cómo estas propuestas se conectan con un aprendizaje constructivista y significativo capaz de revolucionar la forma en la que las escuelas organizan sus entornos, debido a que no limitan el aprendizaje al aula tradicional del curso "102" dentro de cuatro paredes; por el contrario, cada espacio se convierte en un agente transformador y en una oportunidad para

aprender.

En conclusión, el tercer maestro funciona siempre y cuando el espacio actúe como constructor de conocimientos; sin embargo, mientras persistan las brechas de desigualdad que condicionan la educación en cada rincón social, no podrá visibilizarse una transformación real, al menos no en los sectores más vulnerables. Ahí radica verdaderamente la importancia de aplicar estas ideas de Escuela 21; entretanto, es posible aprovechar sus propuestas como referentes para el diseño de nuevas infraestructuras escolares y en la renovación de los espacios existentes.



# La comunicación, el pensamiento y la educación en el siglo XXI

**Diego Alejandro Buitrago**
Estudiante de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana

**Título:** Viaje a la escuela del siglo XXI: Así trabajan los colegios más innovadores del mundo
**Autor:** Alfredo Hernando Calvo
**Año de publicación:** 2015
**Editorial:** Fundación Telefónica
**Lugar de pubicación:** Madrid, España

Dentro de los procesos educativos que han surgido en la escuela del siglo XXI tenemos importantes avances comunitarios y culturales, destacando las interacciones pedagógicas hacia la formación de capacidades comunicativas dentro y fuera del aula. Tales interacciones son posibles actualmente gracias a los conocimientos de lenguaje, mente y desarrollo psicosocial que nos han permitido pensar estrategias para construir y representar mejores estrategias educativas a día de hoy.

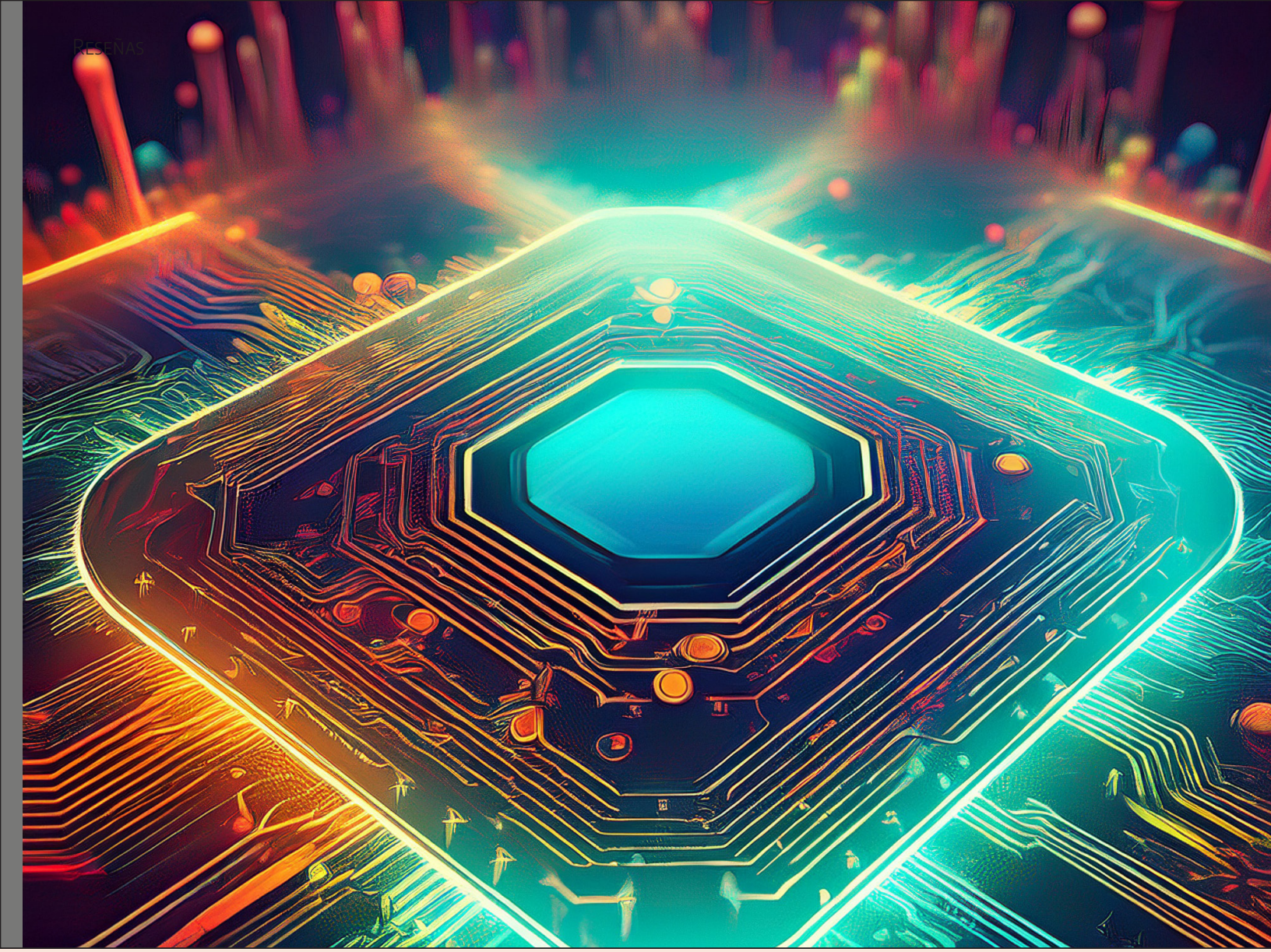
Ahora bien, dentro del texto Viaje a la escuela del siglo XXI, realizado por el psicólogo e investigador educativo Alfredo Hernando Calvo, quien trabaja conjuntamente con la fundación Telefónica analizan, conocen y experimentan los diversos procesos de innovación educativa alrededor del mundo en el actual siglo XXI.

Y dentro del cuarto apartado del libro se tratan los procesos cognitivos del pensamiento a través del acto de conversar con sustento, indagación y consenso. Inicialmente se ponen como ejemplo las escuelas KIPP, organizadas como red de conocimiento por USA y que, según indica el texto: "Una educación que consiste en aprender a aprender" (Hernando Calvo, 2015, pág. 57). Una escuela KIPP tiene como prioridad ayudar a educar a quienes profundizan el desarrollo del pensamiento lógico-argumentativo, mejorando la manera de pensar el entorno mediante el diálogo.

Este sistema escolar lleva a detallar el acto del pensamiento y su ineludible relación con la capacidad facultada del lenguaje humano. Dicho por el estudio del texto: "El discurso de la transmisión de la información ha perdido su sentido en la escuela del siglo XXI" ( Hernando Calvo, 2015, Pág. 58). Esta pérdida del sentido del discurso ha obligado a proponer y estudiar alternativas para fortalecer la capacidad neurocognitiva que aporta la comunicación formal, estructurada e interiorizada.

Así pues, se plantean estrategias de pensamiento para integrar en el ámbito educativo actual, como el pensamiento crítico, propositivo y metacognitivo. En el texto se articula una guía estratégica bajo los parámetros de recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear; todos los aspectos son tratados en forma de secuencia estratégica partiendo de pensamientos stop-motion, rutas de pensamiento, palabras pensadas, contenidos, resolución de problemas, toma de decisiones, clarificación, representación y comprensión (Hernando Calvo, 2015, pp. 60 – 65).

Concluyendo esta reseña crítica, es pertinente resaltar el trabajo de investigar, detallar, comparar, integrar y sustentar los procesos cognitivos del pensamiento y el compromiso académico que los docentes deben considerar al trabajar el desarrollo educativo escolar. Tal trabajo se relaciona de modo fundamental con la obra de "El maestro ignorante", del Jacques Ranciére, que también estudia las estrategias pedagógicas, estudiantiles y escolares desde el contexto histórico de la educación y su progreso sistemático mediante alternativas de enseñanza y aprendizaje a través del tiempo.



# Un corazón digital

**Ángeles Jhurem Silva**
Estudiante de la Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana

**Título:** Viaje a la escuela del siglo XXI: Así trabajan los colegios más innovadores del mundo
**Autor:** Alfredo Hernando Calvo
**Año de publicación:** 2015
**Editorial:** Fundación Telefónica
**Lugar de pubicación:** Madrid, España

En el capítulo (Un corazón digital), Alfredo Hernando quiere representar una reflexión sobre el lugar que ocupa la tecnología en las escuelas y la manera en que puede incorporarse a los procesos educativos, para ello toma como referencia el Plan Ceibal de Uruguay y explica cómo las instituciones pueden construir un entorno digital que complemente sus espacios físicos, fortalezca la comunicación y favorezca nuevas formas de enseñar y aprender. No clasifica únicamente la innovación educativa en tener computadores, utilizar plataformas o cambiar los libros impresos por pantallas, sino que insiste en que la tecnología necesita una organización pedagógica que le dé sentido. En ocasiones, pensamos que una clase es innovadora porque el profesor utiliza una presentación digital, muestra un video o realiza una actividad en internet. Sin embargo, si el estudiante sigue limitándose a copiar información y memorizarla sin comprenderla, el cambio es de formato y no necesariamente de aprendizaje. El ejemplo del Plan Ceibal ayuda a entender mejor esta propuesta porque en el capítulo se describen experiencias relacionadas con proyectos educativos, actividades de robótica, enseñanza de idiomas y formación. El autor explica la importancia de organizar los recursos digitales de la escuela, desde sus espacios de comunicación hasta las bibliotecas de contenidos y los entornos personales de aprendizaje para que el espacio digital deje de ser un lugar al que se acude solamente para consultar información y pueda convertirse en una extensión de la experiencia escolar.

Esta es una de las principales fortalezas del texto. Nos invita a dejar de pensar en la tecnología como una herramienta enemiga o aislada y a reconocer su relación con las decisiones pedagógicas; es muy importante para quienes nos estamos formando como docentes, porque nos recuerda que enseñar no solo es transmitir conocimientos, sino también crear condiciones adaptadas al contexto social para que los estudiantes puedan explorar, hacerse preguntas, compartir sus ideas y construir sus propias comprensiones; entonces una herramienta digital no es enemiga sino que sí puede facilitar estos procesos.

No obstante, considero que el capítulo también deja algunos asuntos que se pueden cuestionar, porque el ejemplo de Uruguay es interesante: presentar una experiencia educativa innovadora no significa que sus condiciones puedan reproducirse de la misma manera en todas las instituciones, o en el contexto colombiano, porque no es un secreto que no todas las escuelas cuentan con una conexión estable a internet, dispositivos suficientes o docentes que hayan tenido las mismas oportunidades de formación tecnológica. Por eso, antes de proponer una transformación digital, es necesario preguntarse con qué recursos cuenta cada comunidad educativa y qué apoyos necesita para participar en ella.

Hernando concede a la autonomía del estudiante y a la cooperación. Plantea que los entornos digitales pueden favorecer un aprendizaje más flexible, en el que los alumnos accedan a diferentes recursos, desarrollen actividades en colaboración y construyan recorridos de aprendizaje de acuerdo con sus necesidades. En esta propuesta aprender no ocurre exclusivamente dentro del salón de clases ni depende siempre de la explicación del profesor. También aprendemos cuando conversamos con

otras personas, buscamos respuestas, contrastamos información y relacionamos lo que encontramos con nuestras experiencias.

El uso de plataformas y redes digitales exige una reflexión sobre la privacidad, la seguridad y la calidad de la información; organizar los recursos tecnológicos es importante, pero también lo es enseñar a utilizarlos críticamente. De poco serviría tener una escuela conectada con el mundo si los estudiantes no desarrollan criterios para reconocer información poco confiable, proteger sus datos o comprender las consecuencias de lo que comparten, y aunque el texto menciona la seguridad y la organización de las herramientas. Estos aspectos podrían desarrollarse con mayor profundidad.

Además, la transformación y evolución digital no debería convertirse en una exigencia de que todo deba hacerse mediante una pantalla. Hay actividades en las que la lectura de un libro impreso, la conversación presencial, la escritura a mano o la experiencia directa con el entorno siguen teniendo un valor muy importante. A mi parecer, el reto es identificar qué recurso aporta algo significativo al aprendizaje.

Un corazón digital es un capítulo que aporta una visión muy interesante sobre la relación entre tecnología y educación, propone pensar los espacios virtuales como parte de un proyecto pedagógico y no como simples depósitos de información. Nos recuerda que la transformación de la escuela comienza con la manera en que se entiende el aprendizaje y no con la cantidad de dispositivos o conexiones de red que posee; para llevar esta propuesta a la práctica, es necesario considerar las desigualdades de acceso, la formación docente y el desarrollo de competencias digitales críticas.

Como estudiante de Humanidades y Lengua Castellana, considero que la tecnología puede abrir muchas puertas, pero corresponde a la escuela ayudar a los estudiantes a descubrir qué hacer con esas posibilidades.